



La clave de una enseñanza comprometida está en aportar individualmente, desde el espacio que corresponda, la cuota de crecimiento para potenciar los resultados esperados en las comunidades, en pro de una mejor sociedad. Por eso entendemos la pertinencia de experiencias como esta, por cuanto permiten desarrollar un proceso didáctico integrador en busca del logro de objetivos diversos, en actividades comunes. Obtener el conocimiento a través de la experiencia compartida es prepararse para la vida.

La experiencia del convite confirmó que, cuando el conocimiento es un bien común, también es un bien individual. Es ser parte, verdaderamente, de la sociedad y la civilización. Es una experiencia pedagógica estimulante que vale la pena replicar.

Referencias bibliográficas

- Actualidad comunitaria (17 de agosto 2008). Los convites, manifestación de civismo y progreso comunitario. Referenciado en: <http://actualidadcomunitaria.blogspot.com/2008/08/los-convites-manifestacion-de-civismo-y.html>

- Adamoli, M. C. (2013). "Pensar la democracia: treinta ejercicios para trabajar en el aula", María Celeste Adamoli, Cecilia Flachsland y Violeta Rosemberg. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación, 172 p., 20x28 cm. ISBN 978-950-00-0998-0. <http://repositorio.educacion.gov.ar/dspace/bitstream/handle/123456789/109882/Pensar%20la%20Democracia.%20baja.pdf?sequence=1>
- Hernández (2008). "Elementos que facilitan o dificultan el surgimiento de un liderazgo comunitario. Una reflexión a partir de la experiencia del centro campesino El Convite en Mucuchíes", disponible en http://digitalrepository.unm.edu/lasm_es/382
- Real Academia Española (2017). Diccionario de la Lengua Española. Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=AhPTOq6>
- Rodríguez, O. (2005). "La Triangulación como Estrategia de Investigación en Ciencias Sociales", *Revista de Investigación en Gestión de la Innovación y Tecnología*, número 31, septiembre 2005. Disponible en línea en: <http://www.madrimasd.org/revista/revista31/tribuna/tribuna2.asp>
- Vallejo y Finol (2009). "La triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas", REDHECS Edición 7, año 4, documento en línea disponible en: <http://publicaciones.urbe.edu/index.php/REDHECS/article/view/620/1578>

Los docentes interesados en publicar en esta colección sólo tienen que comunicarse con la DIIE, o con la Oficina de Publicaciones a través del correo electrónico: publicaciones@adm.unapec.edu.do

Convite para aprender. Trabajo docente colaborativo en las prácticas de campo de Folklore Dominicano (TUR 130) y Catering y banquetes (TUR 259)



Prof. Manuela Feliz Reyes
Decanatos de Turismo y de Artes
manuela.feliz@gmail.com

Arquitecta, egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo; Maestría en Artes Escénicas, de la Universidad Rey Juan Carlos, Madrid, España. Se desempeña como docente en la Universidad APEC (Unapec), donde imparte las materias Artesanía, Folklore y Monumentalismo; y en la Escuela Nacional de Danza (Endanza), con las clases de Danza Folclórica y Teoría del Folklore. Se desempeña además como subdirectora de la Dirección Nacional de Folklore, del Ministerio de Cultura. Ha dictado conferencias en el Museo Smithsonian, de Nueva York; en el Centro Cultural Koszalin, de Polonia; y en la Embajada Dominicana en París, Francia.

La Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra publicó su ponencia "El arte como herramienta para el aprendizaje", y el Centro León incluyó dos ponencias suyas en las *Memorias de las versiones V y VI del Congreso Internacional de Música, Identidad y Cultura (MIC)*. Representó a Unapec en el CITICED 2013; en el XXXV Seminario de Conservación: Turismo Cultural, Oportunidades y Retos (ICOMOS- UNAPEEC); en el Panel Investigaciones tendientes a crear conocimientos sobre patrimonio cultural y natural en RD; en la Jornada de Investigación Científica UASD 2017; y en el Primer Congreso Internacional sobre Turismo Responsable y Sostenible 2018.

"La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo, para transformarlo."

Paulo Freire (1965)

Introducción

La acción de compartir los conocimientos propios hasta asegurar que otro los incorpora e integra en su accionar, es una labor que implica entrega, pasión y compromiso. *Aprender a aprender*, uno de los cuatro pilares de la educación, constituye un reto aún mayor ya que es un desafío que exige derribar barreras para abrir la mente a nuevas posibilidades del conocimiento. La llamada "sociedad del conocimiento" que discurre en la actualidad, exige la formación de profesionales con competencias demostrables en el quehacer diario de su ámbito laboral; no obstante, esa exigencia dista mucho de la realidad educativa ya que se asume, con preocupación, el hecho de que se recibe cada vez más información, mas no así conocimiento. La capacidad para demostrar nuestras competencias es una meta que solo se alcanza cuando es resultado de una construcción común, de un saber compartido donde cada quien aporta sus destrezas construidas.

En la actualidad, los profesionales se integran al mercado laboral sin la preparación necesaria para enfrentar su *saber hacer* en la cotidianidad, al tiempo que la oferta educativa no siempre está interconectada con la vida real. De ahí surge



la necesidad de enlazar los diferentes actores educativos involucrados en perseguir el logro de ese objetivo y alinear los esfuerzos de la institución, los maestros y los estudiantes hacia el mismo propósito, bajo la bandera del trabajo colaborativo.

Desde hace tiempo la gente que vive en el campo practica una forma de trabajo desinteresado conocida como convite, en la que la comunidad colabora para lograr un objetivo individual o común: construir una casa o recoger una cosecha, entre otros ejemplos. Las personas que se acogen a esa práctica generalmente trabajan gratis y comparten su comida y bebida, solo les motiva el logro común que, de una u otra forma, se traduce en crecimiento individual y colectivo. En el “convite” todos se integran para formar una unidad de fuerza y conocimiento. Es, además, un instrumento de enseñanza para los más jóvenes, quienes durante el proceso adquieren saberes y experiencias de las personas mayores.



Este escrito pretende socializar y ponderar el efecto positivo que resulta del trabajo en equipo, conocido como convite, y extrapolarlo al escenario educativo que describe esta buena práctica, como forma de obtener y compartir los saberes individuales y colectivos para hacer

más significativo el aprendizaje de nuestros estudiantes, lo que se traduce en experiencias vividas que jamás se borrarán de su arsenal de información.

Construyendo el conocimiento

En el quehacer tradicional una de las formas de aprender es con el método del convite, vocablo de origen catalán acuñado en nuestra cultura popular dominicana, que se usa para definir el esfuerzo colectivo para lograr algo —una siembra, una cosecha, o una construcción— y en el que cada persona aporta su *saber hacer*. Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* (2017), convite es la “acción y efecto de convidar. Reunión de trabajadores que prestan sus servicios a cambio de comida”.

Con el propósito de usarlo desde una óptica educativa, investigamos sobre diferentes experiencias en las que se usó el concepto del convite aplicado la enseñanza. Por ejemplo, en su artículo “Elementos que facilitan o dificultan el surgimiento de un liderazgo comunitario. Una reflexión a partir de la experiencia del centro campesino El Convite en Mucuchíes”, E. Hernández (2008) plantea el uso del convite en la educación a partir de las formas más elementales de formación educativa; de manera específica, el autor reseña la utilización del convite para alfabetizar de manera exitosa a los residentes de Mucuchíes, una localidad en las montañas del estado de Mérida, en Venezuela.

También encontramos en Argentina el proyecto “Pensar la democracia”, realizado en 2013 por iniciativa del Ministerio de Educación al convocar a docentes y estudiantes de todo el país para producir trabajos sobre la experiencia democrática iniciada en 1983. Los participantes asumieron el método del convite y sumaron sus esfuerzos para contar la democracia desde nuevas voces. El resultado fue un proceso didáctico que inició a partir de aportes múltiples

Ha sido una experiencia de alto valor pedagógico, se fomentó el aprendizaje significativo al vivir la experiencia práctica y eso refuerza la autonomía individual pues hace que cada alumno sea responsable de una tarea para lograr las metas del grupo.

Entiendo que el convite para aprender es una buena práctica porque da la oportunidad de integrar los dos grupos como un gran equipo, y eso promueve valores como la responsabilidad y la comunicación. De esta forma los estudiantes construyen su propio conocimiento y se convierten en maestros de sus compañeros.

Resultados

Nuestro convite para aprender consistió en compartir una experiencia con los estudiantes y el profesor de otra materia, que se ha prolongado desde mayo 2016 hasta la fecha, de manera ininterrumpida. El propósito es compartir, complementar, divulgar y preservar los valores culturales; también apoyarnos mutuamente (estudiantes y docentes) en una práctica común. Ha sido una experiencia del conocimiento, sobre la base del trabajo en equipo.

Durante el proceso resultó evidente que los beneficios son válidos para los tres actores diferentes que participaron: estudiantes, profesores y la Unapec propiamente; lo que lleva a pensar en la utilidad de fomentar y extender este tipo de práctica a las diferentes disciplinas. Estos fueron los logros obtenidos por los diferentes actores:

I. Estudiantes:

- Mejor comprensión de los conceptos y procesos.
- Autonomía en la toma de decisiones.
- Mejor comunicación y vinculación entre los grupos (trabajo colaborativo).

- Conexión de la universidad con el entorno social.
- Vinculación de manera presencial y virtual.
- Mediación del aprendizaje de los estudiantes. Los estudiantes de niveles más avanzados sirven de modelo a los de los cuatrimestres inferiores.

II. Profesores:

- Mejor desarrollo de la labor docente.
- Logro de objetivos particulares desde un esfuerzo compartido, dar una mirada integradora para asumir la didáctica.
- Sistematización de los trabajos, bajo un proceso de triangulación.
- Sinergia en los aspectos académico, logístico y económico.

III. Unapec:

- Innovación académica.
- Fomento de la práctica de trabajo en equipo.
- Sistematización del proceso logístico.
- Revisión y cruce de los contenidos.



Conclusión

Enseñar no es fácil; además, en la actualidad la tecnología y sus contenidos rebasan nuestra capacidad de absorber tal cúmulo de conocimiento, lo que prácticamente hace de la enseñanza un acto heroico. *Aprender a aprender* es, y debe ser, la tendencia para mantenerse al día no solo en el aspecto profesional sino en todos los renglones de la vida.

- b. **Invitación:** se involucra a las personas que participan en la experiencia. En este caso, nos reunimos con la profesora Kasse para exponerle el plan; ella accedió de inmediato y aportó sus observaciones y sugerencias.
- c. **Programación:** se definieron las condiciones y se identificó en el calendario la fecha más adecuada para ambos grupos.
- d. **Vínculos:** se involucró a los estudiantes y se asignaron responsabilidades académicas.
 - i. En la coordinación con el Decanato: disponibilidad de fecha, disponibilidad del Salón Gastronómico, equipos y otros insumos.
 - ii. En la recaudación del dinero antes de la actividad, en la búsqueda de información (como las recetas), con el manual de servicio al cliente y los equipos y muebles para el montaje, entre otros.
- e. **Instrumentos:** se generaron documentos como listados, solicitudes, fichas de evaluación y materiales como los posibles menús y otros soportes para la actividad. Se elaboraron formularios, rúbrica de evaluación y documentación.
- f. **Roles:** se establecieron responsabilidades individuales y grupales, tanto para las profesoras como para los estudiantes.

II. Desarrollo

Actividades de docentes y estudiantes: cada estudiante cumplió una serie de actividades de manera individual y en grupo. Los profesores supervisamos que el evento se desarrollara conforme a lo planificado y que todos cumplieran el rol que les fue asignado. Se controló la asistencia, la participación y la disciplina; también se repartió la rúbrica a los estudiantes para socializar la evaluación.

Cada grupo cumplió su rol: unos como comensales, que degustaron la comida y evaluaron sus características; y otros como encargados del banquete, cuyo trabajo consistió en limpiar, cocinar, recibir a los invitados y atender las mesas, entre otras tareas.

III. Cierre

- a. **Evaluación:** esta parte se dividió en tres momentos:
 - i. Los estudiantes evaluaron los resultados, ajustaron el método y lo prepararon para la próxima experiencia.
 - ii. Se preparó el informe final y se envió al EVA, acompañado del soporte audiovisual.
 - iii. Las maestras compartieron la experiencia.
- b. **Valoración de la experiencia:** las asignaturas que imparto tienen en común una reafirmación de la identidad nacional que implica el conocimiento de los atractivos, costumbres y gastronomía del acervo cultural que República Dominicana ofrece como país. El objetivo de esta buena práctica es potencializar el aprendizaje significativo y la responsabilidad social, así como destacar la importancia del trabajo en equipo como fuente de saber colectivo. Se reconoce además el valor de aportar los testimonios directos de las profesoras involucradas en el proyecto, por lo que este trabajo incluye el detalle de cada asignatura y un resumen de la conclusión de cada profesora acerca de su experiencia durante la realización del convite para aprender.
- c. **Testimonio:** al comentar el resultado alcanzado con el convite que realizamos conjuntamente con los estudiantes y profesores de las materias Catering y Folklore Dominicano, la profesora Kasse, de Catering, respondió así:

a una propuesta de búsqueda de resultados, para invitar a pensar el proceso democrático desde las aulas y para las aulas, con una visión múltiple de los diferentes actores de la escena educativa argentina. La experiencia produjo resultados asombrosos.

Las reseñas anteriores constituyen ejemplos claros de la comunión maravillosa que forman el convite y la educación. Esta simbiosis puede producir resultados pedagógicos que van desde los aspectos básicos de la alfabetización hasta temas tan importantes como la democracia. En este caso particular, se extrapola ese antiguo método ancestral que consiste en realizar un trabajo participativo bajo un interés y propósito común, para desarrollar procesos significativos de aprendizaje en los estudiantes del Decanato de Turismo de Unapec.

Descubriendo una oportunidad de mejora

La práctica docente de la asignatura Folklore Dominicano que se imparte en la Licenciatura de Turismo de Unapec ha permitido reflexionar y tomar conciencia sobre la duplicidad de esfuerzo y recursos en que se incurre cuando las actividades de una asignatura coinciden con las de otras asignaturas. En el Decanato de Turismo, por ejemplo, son varias las asignaturas que programan visitas a lugares históricos o turísticos como parte del currículo, visitas guiadas que constituyen prácticas de campo específicas.

La realización de cada una de esas prácticas implica una logística complicada de cotizaciones, recolección de fondos, reservación de transporte, alimentos, bebidas, seguro de viaje, guías y otros extras que distraen el tiempo y la atención académica de los docentes. En la asignatura Monumentalismo, por ejemplo, hay dos secciones diferentes con sus respectivas profesoras, y una misma práctica de campo. Encontramos otro ejemplo en las materias Catering y Banquetes

(TUR 259) y Folklore Dominicano (TUR 130): en el primero, la profesora Karina Kasse tiene una práctica final que consiste en el montaje de un banquete; y en el segundo, el plan de estudios indica que los estudiantes deben aprender sobre gastronomía criolla, por lo que deben montar una actividad final que consiste en degustar un menú tradicional dominicano, analizarlo y evaluarlo. Como se ve, la programación regular de ambas asignaturas incluye dos esfuerzos similares, pero paralelos, que requieren tiempo, dinero y logística individuales.

Dadas las coincidencias indicadas anteriormente, con el propósito de trabajar un aprendizaje colaborativo integrado en los estudiantes y ejercitar el trabajo en equipo, nos reunimos con la profesora Karina Kasse para explorar la integración de esos esfuerzos y lograr sinergia entre



las diferentes asignaturas. Fue a partir de ese posicionamiento reflexivo que identificamos la oportunidad de aplicar el concepto del convite, y el resultado fue un objetivo común para optimizar los recursos que teníamos disponibles a fin de alcanzar una mejor práctica docente que condujera al logro de aprendizajes contextualizados y significativos para el estudiante. Ante esa realidad decidimos:



1. **Establecer el convite** como una herramienta para integrar el accionar didáctico de las asignaturas Folklore Dominicano (TUR 130) y Catering y Banquetes (TUR259), en aras de aportar al estudiante una mirada integradora para el desarrollo de sus competencias.
2. **Integrar las diversas actividades** didácticas de las asignaturas Folklore Dominicano y Catering y Banquetes, para brindar una mirada contextualizada que de manera conjunta favorezca el aprendizaje significativo del estudiante — especialmente en el *saber hacer*—, como sucede en el escenario ideal de la vida laboral.
3. **Desarrollar un aprendizaje colaborativo** que implique el uso de estrategias de enseñanza y de actividades evaluativas, que conduzcan al logro de aprendizajes significativos y contextualizados.

Aunque en ambos casos se puso en práctica el modelo del convite, se detalla la experiencia individual de las asignaturas Catering y Banquetes - Folklore Dominicano, en razón de que en ambas se buscó optimizar las condiciones existentes y lograr sinergia entre las diferentes asignaturas, para lograr un aprendizaje contextualizado y significativo en los estudiantes participantes. La pretensión de quienes tienen la responsabilidad docente está dada al diseñar estrategias y recursos con los que, a su vez, se diseñen conectores con los conocimientos previos de los estudiantes. De esa manera, se plantea que todo proceso de enseñanza-aprendizaje debe centrarse en interacciones entre docente-estudiante y estudiantes-estudiantes como vía para crear procesos significativos para el estudiante. Desde esa visión, el aprendizaje se convierte en una experiencia social que se enriquece de las experiencias, creencias y saberes compartidos.

La experiencia

Como docente de UNAPEC tengo oportunidad de trabajar codo a codo y saber con saber con profesionales y compañeros que aportan valiosos saberes, haceres y experiencias para enriquecer la labor docente en el Decanato de Turismo, específicamente en las asignaturas Folklore Dominicano (TUR 130) —que se imparte a mitad de la carrera— y Catering y Banquetes (TUR 259) —que se imparte casi al final de la misma—. El accionar docente descrito en este trabajo se orienta al logro de mejores experiencias de aprendizaje, en las cuales se integren los saberes personales para constituirse en experiencias de carácter colaborativo, resultantes de la suma del esfuerzo conjunto.

En ese orden, la fundamentación teórica es esencial en los procesos de construcción del conocimiento y cuando nos apoyamos en la confluencia de los diferentes puntos de vista de las partes involucradas en una práctica común, se tributa a un proceso de enseñanza-aprendizaje verdadero y significativo. Por tanto, la aplicación de la triangulación como procedimiento de investigación educativa es una herramienta que se apoya en el trabajo colectivo donde todos aportan su *saber hacer*, como en el convite. Al referirse a la triangulación como procedimiento de análisis para investigaciones educativas, Vallejo (2009) plantea:

La triangulación como procedimiento de análisis ofrece al investigador diversas vías o caminos para contrastar diferentes puntos de vista, métodos, espacios, tiempos, entre otros. Aprovechando la disposición de conocer la triangulación e integrarla como recurso de investigación, se recomienda su abordaje teórico y la disertación sobre los procedimientos para aplicarla en estudios educativos, tanto cualitativos como cuantitativos (p. 117).

Triangulación desde la participación de los actores educativos: estudiantes, profesores e institución. Con algunos ajustes, este objetivo particular de cada materia se convirtió en una actividad común que en la actualidad ofrece la posibilidad de alcanzar resultados esperados que tributan a cada asignatura en particular, a partir de una actividad común; un logro que implica beneficios múltiples en tres direcciones. Antes de que hiciéramos esta práctica conjunta con la maestra Karina Kasse, el proceso de organizar las prácticas conllevaba los siguientes inconvenientes:

1. **Logística:** salir a degustar un menú dominicano en algún restaurant criollo, o que cada estudiante aportara un plato dominicano para compartir a manera de buffet, y luego hacer un informe de la actividad. Eso implicaba ponernos de acuerdo en dónde, cómo llegar, qué comer, cómo regresar, distancia (para algunos), etc. Invariablemente, alguien resultaba afectado. Otra opción era traer un plato para compartir a las 8:00 de la mañana o a las 8:00 de la noche, que son las horas de la clase. Una muy temprano, otra muy tarde.
2. **Costos:** las opciones de traer un plato para compartir o de trasladarnos a un restaurante de comida típica, resultaban complicadas al momento de pagar, o de salir cada uno con destino a su hogar desde un lugar diferente al habitual.



Al asumir el accionar didáctico que implica el convite, se cumple una serie de acciones en las que cada actor educativo juega un rol, como se refleja en el gráfico siguiente que muestra el accionar del estudiante en el círculo interno, los profesores en el círculo externo y la universidad como eje central que regula la interacción entre ambos:



El accionar del convite



Fuente: Félix, M. (2017), producción de la autora.

Dispuestos ya a asumir el nuevo método de acción del convite, a continuación se indican los diferentes momentos del proceso didáctico y los roles que asumieron los actores educativos: profesores y estudiantes.

I. Inicio

- a. **Necesidad:** se identifica la necesidad de ahorrar el tiempo, dinero y esfuerzo que conllevan la duplicidad de una misma actividad en dos materias diferentes.